



Igualdad de
Oportunidades de ambos
Sexos



Paz y
Solidaridad



CAMPAÑA DEL LAZO BLANCO

PROPUESTA DE ACTIVIDAD

El 6 de diciembre de 1989 es una fecha dolorosa para las mujeres del mundo. Ese día, un pistolero solitario asesinó a 14 mujeres estudiantes de la Escuela Politécnica de Montreal, por el "delito" de ser mujeres.

La Masacre de Montreal, como hoy se la conoce, ha quedado indeleblemente impresa en la historia, y difícilmente será olvidada por las mujeres que años después siguen viendo horrorizadas como muchas mujeres son asesinadas por sus maridos, amantes, convivientes, compañeros conocidos y desconocidos en lugares tan distintos como Ciudad Juárez, Guatemala, Turquía, España o Rusia, sin que esta racha de muerte sea detenida.

Dos años después de la masacre, un grupo de hombres de Ontario y Québec decidió iniciar una campaña para poner fin a la violencia en contra de las mujeres, adoptando como símbolo una cinta blanca. La Campaña del Lazo Blanco reunió en el primer año (1991) a cerca de cien mil hombres de Canadá. Desde entonces esta Campaña se ha extendido a Estados Unidos, Europa y gran parte de América Latina. (www.mujereshoy.com)

Una historia sin razón

Desde el inicio de la llamada "Revolución Silenciosa" de Québec en la década de 1960 del siglo pasado, las mujeres fueron fortaleciendo su presencia en el mundo del trabajo en ocupaciones no tradicionales y puestos de dirección. Entre 1970 y 1980, un creciente número de mujeres ingresó en la Escuela Politécnica de la Universidad de Montreal.

Si bien una mayoría de hombres aceptó y dio la bienvenida a estas transformaciones, una minoría se sintió en desventaja y no tardó en reaccionar. Uno de esos descontentos fue Marc Lèpine quien había intentado sin éxito ingresar a las Fuerzas Armadas Canadienses, fracasando, también, en su deseo de estudiar en la Escuela Politécnica. Al ser rechazado por la Escuela, culpó directamente a la influencia de la política feminista. En la carta que dejó sobre su cuerpo, el asesino de 25 años expresó una exacerbada misoginia:

"Por favor tomen nota de que si estoy cometiendo suicidio hoy no es por razones económicas, sino por razones políticas. Por eso he decidido enviar Ad Patres (junto a los padres) a las feministas que han arruinado mi vida. Las feministas siempre han tenido el talento de irritarme. Ellas quieren retener las ventajas de ser mujer, mientras tratan de arrebatarse aquellas de los hombres. Son muy oportunistas ya que descuidan el provecho del conocimiento acumulado por el hombre a través de los años. Siempre tratan de subrepresentarlos cada vez que pueden".*

La carta estaba acompañada de una lista de 19 prominentes mujeres de Québec que desempeñaban puestos de dirección, o estaban en oficios no tradicionales, como la primera mujer bombera de la provincia y la capitana de policía. Al final de esta lista, Lèpine escribió: *"¡Estas mujeres morirán aproximadamente hoy. La falta de tiempo (puesto que empecé muy tarde) ha permitido a estas feministas radicales sobrevivir".*

enviar Ad Patres: asesinar, matar*

Sin embargo fueron más bien, docenas de mujeres ordinarias del École Polytechnique quienes soportarían lo más arduo de su furia.

En la noche del 6 de Diciembre de 1989, poco después de las cinco en punto, en el penúltimo día de clases antes de las vacaciones de Navidad, Lépine entró un rifle semiautomático dentro de École Polytechnique y comenzó su masacre contra las estudiantes que se iba encontrando. Su idea de matar sólo a mujeres quedó patente cuando entrando en un aula que tenía 10 estudiantes mujeres y 48 hombres, conjuntamente con un profesor varón, abrió fuego con dos disparos hacia el techo y gritando, "*iQuiero a las mujeres. Odio a las feministas!*" separó a los hombres de las mujeres, echó a los hombres a punta de pistola, alineó a las mujeres restantes contra la pared y empezó a disparar.

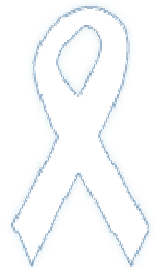
Cerca de 20 minutos después de comenzar la tragedia, Lépine se quitó la vida, dejando tras de sí, catorce mujeres muertas y otros trece estudiantes heridos (nueve mujeres y cuatro hombres).

Desde 1989, el 6 de diciembre fue declarado oficialmente un día de conmemoración nacional en Canadá. En todos estos años, según observadores, el debate sobre las características de este acto no ha terminado. ¿Fue este hecho un acto aislado o un símbolo de violencia masculina contra las mujeres? Interrogante que se levanta cada vez que ocurren este tipo de atentados en el mundo.

Para reflexionar

Esta campaña te pide que no te quedes callado, que denuncies y desafíes a otros hombres a examinar sus actitudes hacia las mujeres.

Hay muchos hombres que no cometen actos de violencia contra las mujeres, pero esos hombres han permanecido tradicionalmente en silencio y, a través de ese silencio, han permitido que la violencia continuara. Llevar un lazo blanco constituye una manera de romper ese silencio y fomentar la reflexión. Llevar un lazo es una promesa pública de no cometer nunca violencia contra las mujeres, consentirla o permanecer en silencio ante ella, y es una petición a los gobiernos y a todas las instituciones controladas por hombres para que se enfrenten con seriedad al problema. La filosofía básica del Lazo Blanco es que, aunque no todos los hombres son responsables de cometer actos violentos hacia las mujeres, todos los hombres y niños deben responsabilizarse en acabar con esa violencia.



Nos gustaría que nuestros jóvenes adultos del futuro reflexionen y tras leer y hablar sobre lo ocurrido comiencen a hablar en contra de todo tipo de violencia contra las mujeres trabajando como aliados de las niñas y las jóvenes.

Te proponemos que denuncies en alto la violencia que sufren las mujeres, que lleves un lazo blanco en representación de tu apoyo y que escribas una frase denuncia o reflexión a favor de la igualdad entre todos los seres humanos.

Enlaces relacionados:

* http://www.euowrc.org/01.euowrc/05.euowrc_es/03.es_ewrc.htm

* http://www.euowrc.org/01.euowrc/05.euowrc_es/18.es_ewrc.htm